

UNA PORTADA DESCONOCIDA DE LA CATEDRAL NUEVA DE PLASENCIA. LA PORTADA DEL TRASALTAR DEL RETABLO DE SAN AGUSTÍN

Jesús Manuel LÓPEZ MARTÍN

La portada del trasaltar de las Reliquias o de San Agustín, objeto de estudio, ha sido puesta de relieve por primera vez con motivo de la elaboración del proyecto global de reconstrucción de las obras de la catedral nueva de Plasencia.

Es una portada hasta el momento olvidada y nunca tratada por los estudiosos de la catedral. Ninguno se entretuvo en su descripción, ni los anteriores al año 1748, fecha en la que se terminó el retablo actual de San Agustín, patrocinado por el obispo-agustino fray Plácido Bayle Padilla (fue obispo de Plasencia entre 1-II-1743 y 22-I-1747), por el que quedó definitivamente tapada, y en parte desvirtuada, en sus molduras decorativa, ante la prioridad de adaptar el muro al nuevo retablo. Tampoco la mencionan, y menos aún la describen, los estudiosos e historiadores Antonio Ponz, Benavides Checa, Jose Ramón Mérida, Camón Aznar, Chueca Goitia, Manuel López y Sanchez-Mora, John D. Hoag, etc.

Los libros de Cabildo, únicos documentos consultados ante la falta de los libros de fábrica, nada comentan de la mencionada portada, siendo muy escasos los datos aportados sobre las otras puertas de la fábrica, tan sólo se entretienen puntualmente en algunos detalles de los remates arquitectónicos para la Porta Norte, o de las Cadenas, y de la Meridional o del órgano.

Es una portada de disposición arquitrabada, que mantiene la línea constructiva de Juan de Álava. Se asemeja a las portadas de la sacristía de la misma catedral placentina, tanto de la capilla de la Asunción como de la capilla mayor. Mientras que por su disposición dentro de la planta de la nueva catedral y de la capilla mayor guarda una similitud general con otras obras del maestro, como la iglesia del conventual de San Esteban de Salamanca o con el modelo de «iglesia con bóveda de crucería» aportado por el manuscrito de Simón García, cap. VI, f. 18v. También existen modelos de Rodrigo Gil de Hontañón que nos acercan a soluciones de portada con escalera de caracol muy semejantes, como la capilla mayor y sacristía de la iglesia de Santiago de Cáceres o la misma cabecera de la catedral de Astorga.

Además de la forma adintelada de la portada, que remata con una cornisa, se completa con un tímpano avenerado sin peralte semejante a su homónima de la Asunción, flanqueado por candelabros, pero sin medallones laterales.

La fecha de realización estaría entre los años 1513 y 1522 como máximo, fecha en la que Álava presenta trazas para la realización del crucero, lo que no debe suponer la total terminación de la capilla mayor. También en ese año se comienza la portada norte. (Para Hoag la capilla mayor estaría terminada en 1522, y para otros, como Sánchez-Mora, la retrasa hasta el año 1534; nuestra opinión estaría más cercana a la aportada por Hoag.)

La portada sin duda ha debido sufrir cambios en su funcionalidad. Quizás con motivo de las discrepancias entre Francisco de Colonia y Juan de Álava, pues no hay un sentido claro de la misma si no es el de servir de acceso al andito o balcón interior, para el que ya existe otra puerta y escalera de mejor estructura. Posiblemente la portada-escalera del trasaltar de San Agustín fuera proyectada con anterioridad a la de la sacristía y con los cambios producidos quedaría desmotivada. De aceptar estos cambios, entonces debemos centrar la fecha última en torno al año 1520 y nunca después, pues este año fue despedido Francisco de Colonia, quedando Álava como único maestro de las obras de la catedral.

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

Sobre el dintel, e inmerso en una venera, se observa la imagen de un hombre mayor que mira de frente, en situación hierática y rostro amenazador («hijo del trueno»). Su cabello, abundante, sobresale del sombrero que cubre su cabeza y que llega incluso a taparle sus orejas. Completa su rostro con una florida barba, larga y tupida. Su cabeza va cubierta con un sombrero de alas, del que pende en su zona central una venera («vieira»). Viste una saya de peregrino, de la que cuelga, en torno a su cuello, un collar o cingulo con nuevas conchas, que se vuelven a repetir a una parte y otra de sus hombros.

Sin duda se trata de Santiago el Mayor, bajo la acepción de «Santiago Peregrino». Esta iconografía del santo ya era utilizada con reiteración en otros lugares de la ciudad y de la misma catedral. Aparece en uno de los medallones que forman parte de la bóveda de la sacristía, obra anterior a la portada. También existe junto a la puerta de acceso a la iglesia-ermita del Cristo de las Batallas, donde si bien la variable de «Santiago Matamoros» hubiera sido la más aceptable por ser iglesia donde velaban sus armas los caballeros de la ciudad. Sin embargo, tiene mayor peso en la ciudad la tradición icónica del peregrino. No debe olvidarse que Plasencia era punto esencial del camino de peregrinación que desde el sur seguía la dirección de la Vía de la Plata, y durante la Alta y Baja Edad Media quedó marcado con valores arquitectónicos, como fueron las llamadas bóvedas poitevinas de Plasencia, Salamanca y Zamora.

Y, por último, en el retablo mayor de la catedral, realizado en el siglo XVII, en una iconografía fijada por el Cabildo y realizada por Gregorio Fernández, aparece de nuevo Santiago Peregrino en lugar preminente junto a los apóstoles San Pedro y San Pablo y el mismo San Juan Bautista.

La imagen del apóstol está enmarcada por una semicircunferencia que suele relacionarse con la bóveda celeste y con la esfera de la Tierra, lo que le da categoría de persona divina y humana al mismo tiempo. También se le concede a la esfera el sentido de eternidad, ya que no tiene ni principio ni fin, mientras que la venera es

el símbolo místico de la prosperidad de una generación que vive gracias a la muerte de la generación precedente (clara alusión a Santiago como patrono de la Iglesia española y su relación con los prelados placentinos, sucesores del apóstol). El carácter divino se refuerza aún más con la aparición de cabezas de ángeles a lo largo del semicírculo.

A ambos lados de la semicircunferencia existen dos candelabros, que son la alegoría de la luz espiritual y de la salvación. Para los judíos el candelabro simboliza al redentor: «Yo soy la luz del mundo». Y según la Biblia (Exod XXV, 31), «su pie, sus brazos, sus copas, sus bolas y sus lirios, serán de una sola pieza». San Jerónimo lo considera la figura de la Iglesia: «El candelabro de oro, del oro más puro, esto es la Iglesia», añadiendo: «¿Qué es el candelabro? Es la Iglesia que propaga la palabra de vida» y «Todo hombre religioso que posee la palabra de Dios, es el candelabro». Por último, para Teófilo de Antioquía (In cap. VI Matth.) «El candelabro es la cruz de Cristo: ella ha iluminado el mundo entero con el brillo de su luz». Los candelabros, pues, se asocian al apóstol en cuanto que es la cabeza visible de la Iglesia de España, fuente de luz espiritual y de verdad.

El colofón final es una fuente de la vida, de la que beben dos aves y de su eje sale un angelito o «putti» a manera de alma virtuosa y regenerada por la gracia del agua de la fuente.

ICONOLOGÍA

A falta de nuevos datos iconográficos, la portada del trasaltar de San Agustín está relacionada estrechamente con el programa iconológico de la portada de la sacristía de la capilla de la Asunción. Donde allí existía una vinculación entre la prelatura placentina con la figura de San Pedro, como piedra angular de la Iglesia. Aquí Santiago aporta el elemento específico y diferenciador del apóstol protector de la Iglesia hispana.

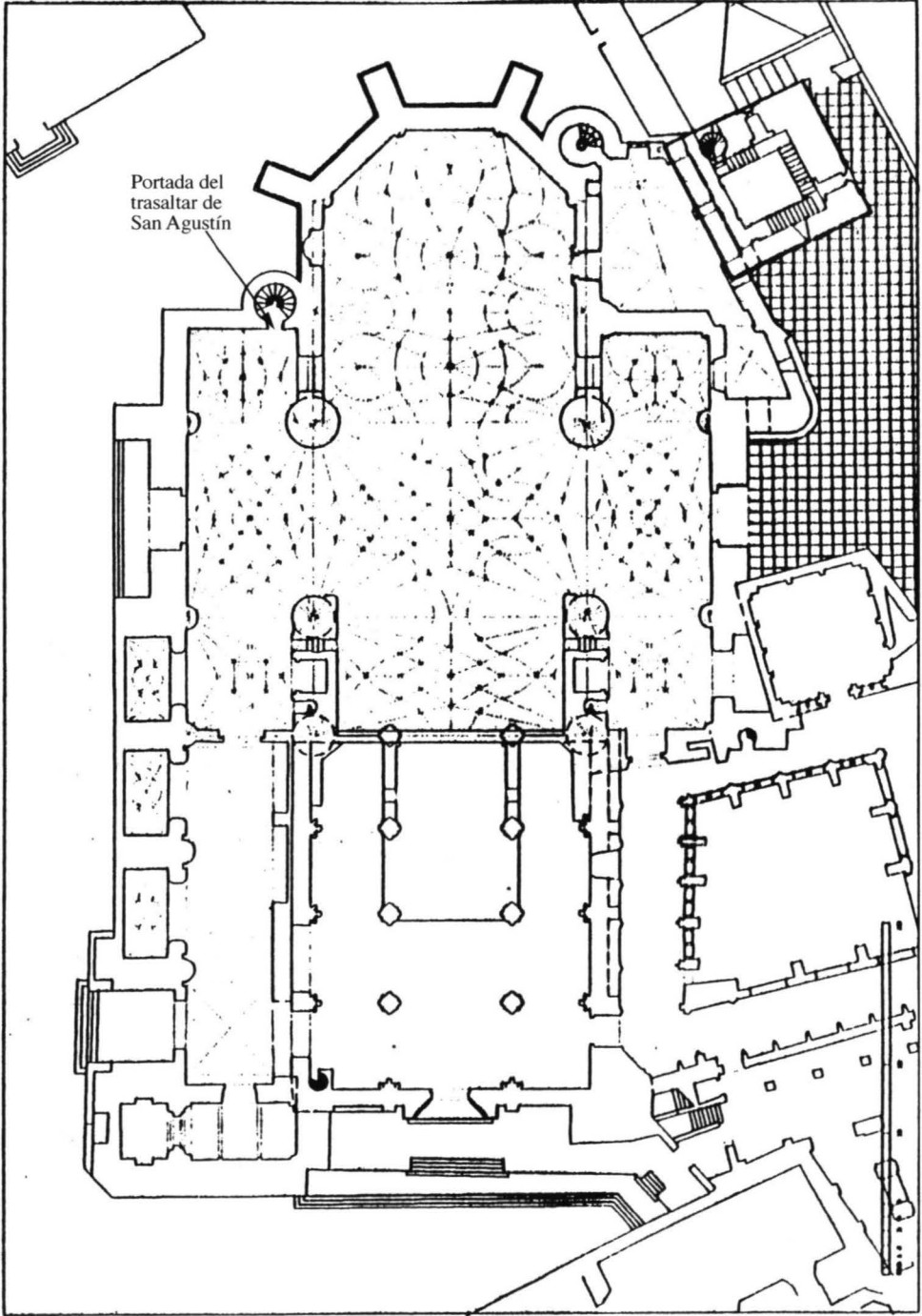
En resumen, entre ambas representan la siguiente lección y unidad programática: Iglesia universal: San Pedro; Iglesia de España: Santiago; Iglesia local: prelados placentinos.

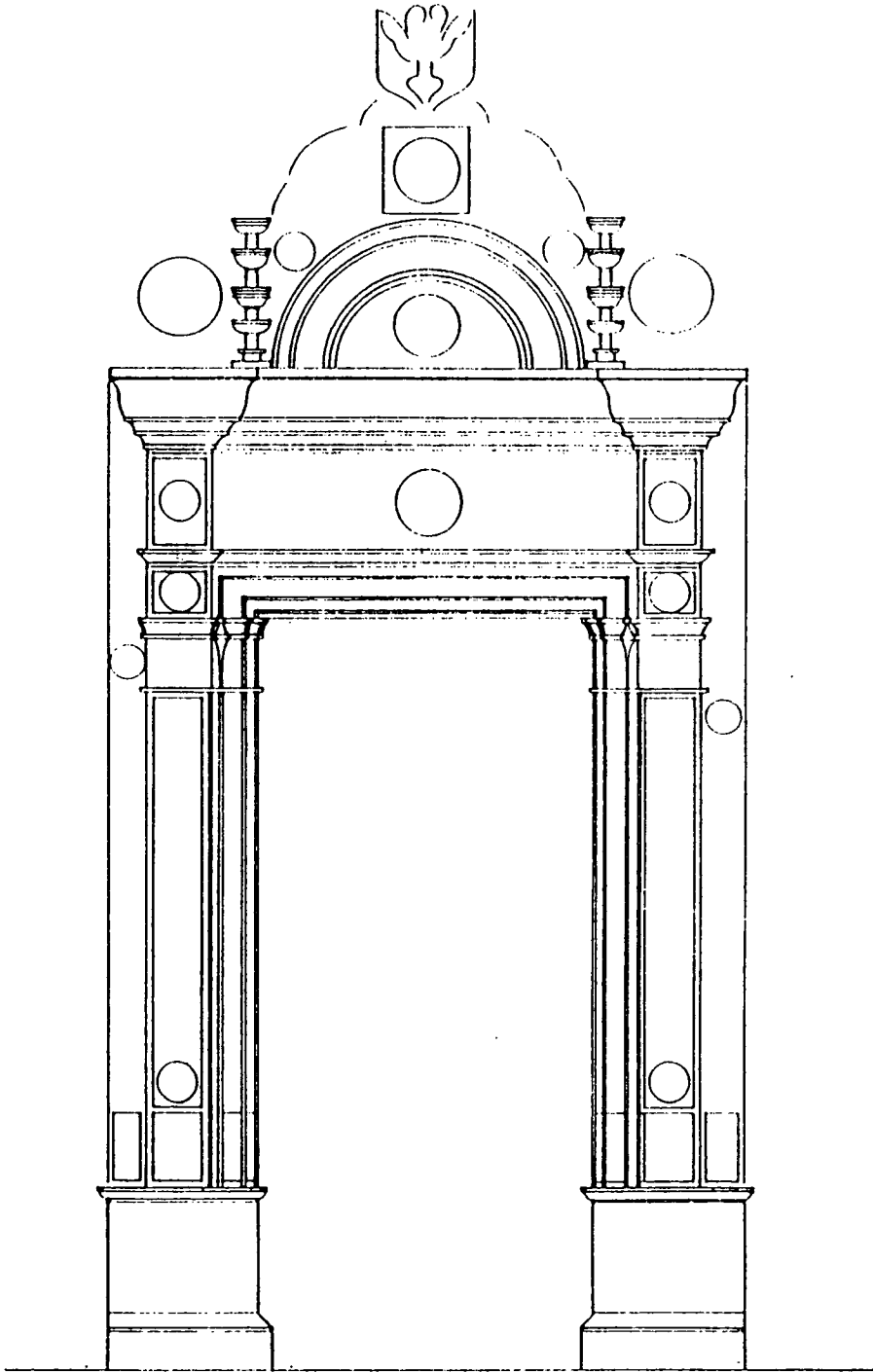
BIBLIOGRAFÍA

- ARAUJO, S., y Nadal, J., *Restauración del conjunto Catedrales/Palacio episcopal. Plasencia (Cáceres)*, 1995.
- HOAG, J. D., *Rodrigo Gil de Hontañón. Gótico y renacimiento en la arquitectura española del siglo XVI*, Edit. Xarait, 1985.
- LÓPEZ MARTÍN, J. M., *La arquitectura del renacimiento placentino. Simbología de las fachadas*, Edit. IC «El Brocense», 1986.
- Paisaje Urbano de Plasencia en los Siglos XV y XVI*, serie «Investigación», Edit. Asamblea de Extremadura, 1993.
- LÓPEZ SÁNCHEZ-MORA, M., *Las catedrales de Plasencia*, 1971.
- Episcopologio*, 1986.









Fachada de la Sacristía. Crucero (o altar de la Asunción).